IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

Describiendo prácticas creativas de salud/salud mental integral que se articulan en procesos participativos en red.

Bang, Claudia.

Cita:

Bang, Claudia (2017). Describiendo prácticas creativas de salud/salud mental integral que se articulan en procesos participativos en red. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-067/667

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRer/uXe

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

DESCRIBIENDO PRÁCTICAS CREATIVAS DE SALUD/ SALUD MENTAL INTEGRAL QUE SE ARTICULAN EN PROCESOS PARTICIPATIVOS EN RED

Bang, Claudia

Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

RESUMEN

Este escrito se propone abordar dos experiencias de creación artística colectiva que tienen lugar en instituciones participantes de la realización de eventos callejeros articulados en una red interinstitucional en el barrio de Abasto (CABA). Se describen y analizan las prácticas comprendidas en un taller de arte textil de una organización civil que trabaja con familias en situación de alta vulneración de derechos y, por otro lado, un centro de salud mental ambulatorio que sostiene un espacio creativo para niños. Se trata de espacios vinculares donde lo que prima es el trabajo vivo, la puesta en acto que integra a quienes participan de cada actividad. Metodológicamente, esta investigación exploratoria utiliza un enfoque cualitativo en el trabajo de campo a través de entrevistas y registros de observación participante. Desde una perspectiva de salud mental integral, los procesos estudiados se constituyen en potentes promotores de salud mental y participación comunitaria. Estos procesos permiten tejer entramados creativos para la elaboración conjunta de situaciones vividas desde el padecimiento subjetivo.

Palabras clave

Creatividad, Salud Mental Integral, Participación, Red

ABSTRACT

DESCRIBING CREATIVE PRACTICES OF COMPREHENSIVE HEALTH/ MENTAL HEALTH THAT ARE ARTICULATED IN NETWORK PARTICIPA-TORY PROCESSES

This paper aims to describe and analyze two collective artistic creation experiences that take place in institutions that participate in the realization of street events articulated in a network of institutions in the neighborhood of Abasto (CABA). This is a textile art workshop in an ONG that works with families in a situation of high rights violation and, on the other hand, a mental health center that holds a creative space for children. These are spaces characterized with the living labor, the collective work that integrates those who participate in each activity. Methodologically, this is an exploratory research that uses qualitative methodologies in the field work: interviews and participant observation records. From a comprehensive mental health perspective, the processes studied are powerful promoters of mental health and community participation. These creative processes allow the collective development of suffering situations from the subjective condition.

Kev words

Creativity, Comprehensive Mental Health, Participation, Network

"No podemos vivir sólo con lo que creamos inicialmente. La vida es expansiva, se extiende dentro mismo de nuestro cuerpo, creciendo, desarrollándose, y también de forma territorial –física y psicológicamente-, descubriendo lugares, formas, ideas, significados, sensaciones. Esto sucede como un diálogo: recibimos de los demás lo que han creado y les damos lo mejor de nuestra creación". (Boal, 2002, p. 10)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT dirigido por la Dra. Alicia Stolkiner: *Articulaciones entre salud mental y atención primaria de la salud desde una perspectiva de derechos* (Departamento de Investigación, Facultad de Psicología UBA), retoma y profundiza parte de la investigación doctoral de la autora realizada con dos becas doctorales CONICET, cuyo objetivo general fue describir y analizar las posibles articulaciones entre promoción en salud mental comunitaria y prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público (Bang, 2016).

La investigación se centró en una experiencia de promoción de salud mental comunitaria llevada adelante por una red de instituciones en el barrio de Abasto. Dicha experiencia se centra en la realización participativa de eventos callejeros, con una planificación, realización y evaluación conjunta de actividades. En los eventos confluyen múltiples y heterogéneos procesos participativos ya descriptos en trabajos anteriores (Bang, 2011; Bang y Stolkiner 2013): procesos de articulación entre referentes institucionales, diversos encuentros comunitarios de organización y evaluación, jornadas de trabajo conjunto (difusión, armado de stands, gestión administrativa, etc) y procesos al interior de cada institución. Dentro de estos últimos se encuentran los procesos de creación y organización colectiva que da lugar y origen a las actividades presentadas en los eventos. De esta forma, en cada encuentro se concreta un verdadero convivio (Dubatti, 2008), como resultado de un tejido que surge desde los diferentes procesos creativos.

Este escrito se propone un acercamiento a estos procesos creativos a través del abordaje de dos experiencias: la primera tiene lugar en una organización civil que trabaja con familias en situación de vulneración de derechos, y la segunda tiene lugar a partir del trabajo grupal con niños en un centro de salud mental ambulatorio.

Tratándose de una investigación cualitativa en salud de corte exploratorio (Minayo, 1997), el material de campo proviene de entrevistas en profundidad a los coordinadores y participantes de los espacios creativos en cada institución y de registros de observa-

ción participante (Valles, 2000). Desde una perspectiva etnográfica (Guber, 2001) este escrito se centra en la construcción de relatos considerados significativos y descriptivos de cada experiencia, para luego aportar un breve análisis y reflexiones finales.

Esta investigación se inscribe en una perspectiva de salud y salud mental integral (Stolkiner & Ardila, 2012) y su necesaria articulación con la estrategia de Atención Primaria de la Salud, subrayando el enfoque de derechos en el abordaje de problemáticas psicosociales complejas (Bang, 2014). Desde esta perspectiva, se le otorga central importancia a la posibilidad de generación y sostenimiento de procesos activos de participación en prácticas social-comunitarias en el campo de la salud/salud mental, entendiendo que la participación comunitaria se constituye en promotora de salud mental al favorecer un posicionamiento activo y el fortalecimiento de redes de contención comunitaria (Stolkiner, 1988).

El proceso creativo en el taller de arte textil

En casi todos los eventos de la red Rioba podemos encontrar el colorido puesto del Taller de Arte Textil, donde son las mismas artesanas quienes ofrecen sus producciones. Allí se exponen y venden diversas artesanías, desde aros y pulseras de macramé, hasta prendas tejidas en telar. Cada elemento tiene un cartelito con el nombre de su realizadora y el precio de venta. Esas producciones textiles se realizan en un espacio de taller semanal al que concurre un grupo de madres de los niños asistidos por una de las instituciones que participa en la red Rioba. Se trata de una asociación civil que brinda espacios con diferentes propuestas para niños en situación de gran vulneración en sus derechos básicos: familias migrantes instaladas muy precariamente en el barrio y con gran dificultad en el acceso a los servicios de salud y educación. La institución cuenta con juegoteca, jardín maternal, talleres artísticos, espacio de lectura, biblioteca, entre otros. El taller de arte textil está coordinado por la trabajadora social de la institución y algunas colaboradoras y pasantes, con un grupo estable de unas 15 mujeres. Durante uno de los talleres previos a uno de los eventos de Rioba se va preparando la producción para ofrecer el día el evento callejero. "Hoy tenemos que terminar lo que querramos exponer el sábado", dice la coordinadora. Una de las participantes cuenta: "yo tengo este posa pavas nomás, no es mucho..." se ríe. Una compañera le dice: "dame que le pongo una tela atrás para presentarlo mejor", así van colaborando.

Al preguntar cómo se preparan para armar el puesto del sábado una participante comienza a contar: "bien, siempre vamos con todo lo que tenemos". La coordinadora continúa: "ayer se acercó Melba, una mamá —aclara- para traer varias producciones que había hecho en su casa". Otra participante cuenta cómo deciden el precio: "lo que se vende es para cada una, esa persona le pone el precio y si hay desacuerdo se redondea entre todas, si se vende algo de alguien que no está viniendo, esa plata queda para el taller".

Una de las colaboradoras propone que el sábado, en el evento, se cuente lo que se hace en el taller por el micrófono, se ríen avergonzadas algunas. Una pregunta "¿qué habría que decir?", se le devuelve la pregunta: "¿vos qué dirías?" Ella dice: "...que venimos acá porque nos hace bien, es como terapéutico, además las profes nos enseñan y aprendemos a hacer varias cosas". Hace bromas

diciendo "le decimos que acá esta 'todo mal'...", y se ríen.

En una entrevista, la coordinadora cuenta que el taller nace por la necesidad de las madres de juntarse alrededor de una actividad: "es un espacio que ellas necesitan mucho, que sirve también para hablar y encontrarse, a partir del trabajo con lo textil". A través de ese espacio se hacen muchas articulaciones (por ejemplo con el Centro de Salud a través de la red) y es el acceso a múltiples conflictos de la vida de estas familias.

La posibilidad de vender es un incentivo, sin embargo parece no ser lo fundamental. Así lo relataban: "a veces vendemos, a veces no... Pero lo fundamental es el encuentro que hacemos allá, porque a veces la que no puede venir el jueves [día del taller] por trabajo, como es sábado o es domingo va para allá... y hablamos, entre que vendemos o qué se yo, vemos... los chicos juegan y nosotras conversamos, opinamos de las cosas".

No todas pueden ir los sábados, la dinámica inclusiva del taller permite cierta distribución de roles. Una participante contaba que no cuenta con mucho tiempo: "domingo trabajo y sábados se me complica, pero es lindo mostrar las cosas al público. Yo hago cosas, el telar es lo que más aprendí, lo que más me gustó, después vi también hacer macramé a las chicas".

Los eventos de la red Rioba son el contexto necesario para sostener la jornada: "salen a vender principalmente en las fiestas de Rioba, porque es un espacio conocido, donde son cuidadas, no hay la competencia de otras ferias. En otros espacios se sienten expuestas. Les cuesta igual organizarse, tienen demandas muy inmediatas, de los hijos..." Esta exposición de la que hablaba la coordinadora del taller tiene lugar ante un contexto de múltiple discriminación, ya que se trata no sólo de mujeres, sino que además son pobres y migrantes, muchas de ellas no han accedido a la regularización de su documentación. Los eventos de Rioba generan un marco de contención, donde aparece la posibilidad de tener un lugar reconocido comunitariamente.

Este espacio les permite organizarse a partir de un proceso creativo, el que se va tejiendo en un entramado de aprendizajes, toma de decisiones y evaluaciones conjuntas. Al presenciar una reunión de evaluación luego de un evento, una de las participantes notaba: "lo que estuvo lindo de este último fue el clima que se armó, como de pensar el puesto, todas las ideas que surgieron de qué hacer, poner más cosas que no sean tejidas para mostrar". A partir de este comentario, recordaron que durante el evento, al que habían podido ir casi todas, estuvieron analizando cómo optimizarlo.

A partir del vínculo que este espacio genera y por un deseo grupal, en estos mismos encuentros se comienzan a pensar también en otras propuestas, por ejemplo, en abrir otro proceso creativo colectivo para la presentación de los bailes típicos bolivianos y peruanos en algún evento de la red. Aquí es manifiesto que la potencia transformadora de esta experiencia se encuentra en la posibilidad de trabajar con las posibilidades creativas del grupo en su contexto.

El proceso creativo en el centro de salud mental

El equipo de atención Infanto-juvenil de un Centro de Salud Mental del barrio de Abasto lleva adelante un proyecto comunitario, coordinado por psicólogas participantes de las reuniones de la red. Estas profesionales progresivamente se han incorporado a los eventos callejeros, con propuestas cada vez más elaboradas y comprometidas. Si bien, en otro escrito hemos abordado ciertos aspectos de la inclusión de este equipo en la red (Bang, 2015), nos interesa aquí enfocarnos en cómo se crean las propuestas artísticas y cómo se llevan adelante, hasta llegar al día de la presentación en el evento. En este caso, accedemos a dicho proceso creativo a través del relato de algunas de sus referentes.

En una entrevista grupal realizada al equipo, relatan cómo fue naciendo la posibilidad de la creación colectiva. La primera vez que se presentaron con una actividad propia en una fiesta de Rioba fue para el Día Mundial de la Salud[i]: "en ese momento en Rioba se hablaba mucho de lo difícil que era para la población del Abasto apropiarse de los lugares. Entonces dijimos: armemos alguna cuestión que tenga que ver con eso, que deje escrito algo de esto. Y armamos un taller que tenía que ver con el barrio, los lugares amigables".

Se propusieron entonces realizar una actividad de creación colectiva a realizarse durante el evento. La propuesta era para niños: "actuamos desde el servicio al que pertenecemos y nos dirigimos a la población a la que nosotros después podamos darle algún tipo de acogida si hay algún tipo de movimiento, por eso fue para niños". La actividad consistía en que cada uno pudiera dibujar o pintar qué lugares del barrio les resultaban conocidos, transitables y amigables. Se aportaron materiales de plástica y pintura para trabajar en la calle con afiches. Al ser una actividad abierta en la calle, la propuesta tuvo que ser flexible: "habíamos pensado en hacer un taller con una especie de semi-plenario, donde cada uno pudiera aportar qué es lo que había hecho. Y lo que nos pasó fue que eran chicos mucho más chicos de lo que habíamos calculado y con mucha intervención de la familia. Entonces, el cierre que le dimos a esa actividad fue que pudieran poner algo en el escrito mismo, para que lo cuelguen en las paredes del centro de salud. Para que quedara la marca y para que la gente que por ahí circulaba pudiera ver la marca allí".

La evaluación que realizaron al respecto resultó positiva. Así lo expresa una de las psicólogas: "muy positivo, primero porque fue una de las primeras salidas institucionales, (...) estas actividades muestran que recorrimos las representaciones que la gente va teniendo, y ahí aparecía que la gente no conocía el edificio, sí el centro de salud pero no el centro de salud mental... y está acá casi en la puerta [refiriéndose a que el Centro de Salud Mental se encuentra a pocos metros el centro de salud]. Lo curioso que recogimos ahí también es que había niños que no sabían cómo se llamaba su barrio"... "Fue también una forma de hacer lazo nosotros con otras instituciones. Hacer lazo con otras instituciones, con la red."

Esta fue la primera intervención, que al sentirse como exitosa, promovió la profundización de la apuesta. Este grupo de psicólogas comenta que la actividad que ellos tienen hoy más "armada" es la de la Quema del Muñeco[ii], ya que realizan todo un proceso previo con los chicos en la institución, el cual relatan: "tenemos un taller donde armamos el muñeco, y antes nos juntamos nosotras a armar el pre-muñeco para que después los chicos puedan seguir armándolo". El proceso colectivo parte de trabajar los sueños, los miedos, las pesadillas, los temores y los deseos de los niños.

Según el equipo, este proceso se puede realizar gracias a que una

de las psicólogas es titiritera, lo que ha permitido incorporar elementos de este lenguaje en el armado de los muñecos. Esto revela lo central de la trasmisión de conocimientos artísticos en la tarea: "lo que hicimos fue primero algo más reconocible, al principio tenía cinta nomás y lo habíamos cartapesteado, pero era neutro. Y los chicos fueron armando que era mitad mujer mitad hombre, mitad zombie, mitad ogro, lo van pintando, le van poniendo pelo, lo van armando entre todos. Eso fue colectivo. Y después habíamos hecho también que cada chico dibujara algo que quisiera quemar, o pidiendo algo, o pesadillas o algo a quemar".

El conocimiento artístico resulta para este equipo una herramienta imprescindible. También fueron aprendiendo cómo se arma un títere, así lo contaban: "es importante saber cómo se arman para que se sostengan, cómo son las articulaciones. El primer muñeco era articulado y tuvimos que aprender a armarlo". Este tipo de proceso no sólo permite trabajar lo vincular en los niños, sino en el propio equipo: "también fue para nosotros como equipo, porque nos hemos juntado un sábado toda la tarde con el muñeco. Y tomar mate... y hace a un punto de participación activa nuestra muy importante".

La apuesta fue creciendo y al año siguiente se animaron a más. "Este año fue distinto, mucha más gente, vinieron a la Quema compañeros nuestros de otros equipos". Pensaron estrategias para realizar el muñeco de la Quema de forma más participativa aún: "fue un proceso más abierto, con lo que se incorporaron algunos padres y madres en la realización". Esto permitió que más gente relacionada al proceso desde lo institucional o familiar esté el día del evento, compartiendo la muestra final: "...lo hicimos a puertas abiertas, cerca de la entrada del hospital, y la gente pasaba y preguntaba: ¿qué están haciendo acá con tantos chicos? Y fue mucha más gente el día de la quema".

Abordando procesos participativos de creación colectiva

A partir de estos y otros acercamientos a los procesos de creación artística en las instituciones de la red Rioba, encontramos que comparten una característica central: son procesos de creación colectiva. El taller de arte textil y los muñecos articulados del centro de salud mental son sólo algunos ejemplos que utilizan la creación colectiva como método participativo que da origen a sus producciones.

El breve relato sobre la experiencia del centro de salud mental expresa un proceso artístico que fue tomando cada vez mayores dimensiones. Se conjuga una visión de la salud mental desde una perspectiva integral sostenida por estas profesionales, con la posibilidad del hacer creativo, comunitario y vincular. Esto no solo redunda en los procesos subjetivos de los niños, sino en los adultos participantes: los familiares y las propias profesionales. Es de destacar que el proceso creativo se centra en lo artístico, lo que no podría tener lugar sin una integrante portadora de conocimientos disciplinares artísticos: en este caso titiritera. Esta práctica se diferencia entonces, del uso tradicional del arte en servicios de salud mental, en que se considera que los conocimientos artísticos no son los fundamentales, ya que el objetivo de la inclusión de dispositivos artísticos suele ser puramente recreativa o interpretativa. En la experiencia aquí relatada, es en el propio proceso de creación artística que se pueden elaborar angustias de forma colectiva. Otro elemento a destacar es que la primera propuesta de este equipo de salud mental recoge una dificultad expresada en la red y genera una actividad creativa a partir de ella, la que se realiza colectiva y participativamente. De esta forma, se trabaja a partir de los emergentes y las inquietudes o dificultades ya presentes, generando vías creativas para su resolución conjunta.

En relación al taller de arte textil, encontramos que el proceso de creación y organización cooperativa no sólo permite a este grupo aprender, producir y ofrecer diferentes productos artesanales, sino crear y sostener vínculos fundamentales, como red de contención y creación. Se trata, en parte, de un ejercicio de toma de decisiones conjunta, horizontalización de la información y circulación de los conocimientos, en un espacio donde se privilegian las relaciones afectivas de cuidado, lo que confiere un marco de posibilidad. Este proceso permite tejer un entramado creativo para la elaboración conjunta de situaciones vividas desde el padecimiento subjetivo.

En este sentido, el proceso de creación colectiva en lo comunitario se teje a partir de un interjuego de múltiples elementos creativos, pone en juego lo racional y compromete los sentimientos y emociones: trabaja con lo sensible. Según uno de los referentes institucionales: "el juego y el arte producen también la posibilidad de sorprenderse, poder sorprenderse y pensar cosas nuevas, sin que sea desde la racionalidad, hace cuerpo, toca directamente el cuerpo, no se anticipa, se vive". Al tener un fuerte componente lúdico, el proceso a la vez que abre el espectro de realidades posibles, genera placer, y eso es motivador de mayores grados de compromiso y participación.

En estos procesos creativos se pierde la preocupación por la "participación comunitaria", tan presente en muchas prácticas normativas llevadas adelante por el sistema de salud en el primer nivel de atención. Aquí lo que prima es el *trabajo vivo* (Merhy, 2006), la puesta en acto que integra a quienes se acercan a participar de cada actividad.

Las experiencias relatadas nos permiten encontrar en los procesos creativos colectivos un gran caudal transformador a nivel individual, grupal y comunitario. En los procesos creativos se da un lugar central a la dimensión corporal, expresada en la metáfora de "poner el cuerpo", más allá de la utilización de la palabra. Esta práctica permite construir una subjetividad comprometida e implicada, que posee un cuerpo colectivo y está preparada para la acción. Tal vez este sea el corazón de la transformación intersubjetiva y de su potencia como tal.

En esta línea, la Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo afirma que "El arte es un lenguaje privilegiado para la expresión y movilización de deseos y emociones, y por tanto deviene en una poderosa herramienta promotora y reparadora de la salud, permitiendo a individuos y comunidades reelaborar situaciones críticas, dolorosas o problemáticas y promover mejores y más felices escenarios para sus vidas" (OPS, 2009, p. 3).

Reflexiones finales

No suelen ser pocas las dificultades que se presentan en estas experiencias. La falta de apoyo del Estado en la generación y sostenimiento de actividades comunitarias en salud y salud mental se siente como un obstáculo mayor al que estas prácticas resisten.

Sin embargo, en los procesos acompañados, se ha observado un intento constante por trabajar con estas y otras dificultades, con los emergentes y contradicciones existentes, apostando a la resolución conjunta de los conflictos. Una coordinadora de uno de los talleres contaba: "una de las cosas que hacemos a través de establecer un vínculo es habilitarse a proponer, ir para adelante, enojarse, a no quedarse con lo dado, habilitamos espacios de confrontación. Intentamos generar espacios para resolver los conflictos, encontrar soluciones y ser protagonistas".

NOTAS

[i] Este festejo se realiza en la puerta del Centro de Salud una vez por año. [ii] Fiesta tradicional que se celebra los cuartos sábados de junio. Cada institución crea un muñeco y todos juntos se queman en una fogata al finalizar el evento.

BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C. (2016). Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Bang, C. (2015): Los profesionales de salud y salud mental en prácticas comunitarias: descubriendo una experiencia participativa de promoción de salud mental en red. Revista Facultad Nacional de Salud Pública. 32(supl. 1), 134-142. Medellín-Colombia.
- Bang, C. (2014) Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Revista Psicoperspectivas: Individuo y sociedad, 13(2), 109-120. Valparaíso, Chile.
- Bang, C. (2011) Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: Un estudio exploratorio desde la perspectiva de Atención Primaria de Salud integral con enfoque en salud mental. XVIII Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, pp 331-338 Nº
- Bang, C. & Stolkiner, A. (2013). Aportes para pensar la participación comunitaria en salud desde la perspectiva de redes. Ciencia, Docencia y Tecnología, 46, 123-143.
- Boal, A. (2002). Juegos para actores y no actores. Buenos Aires: Alba Editorial
- Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Norma.
- Dubatti, J. (2008). Cartografía teatral: Introducción al teatro comparado. Buenos Aires: Atuel.
- Merhy, E. (2006). Salud: cartografía del trabajo vivo. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Minayo, M. C. S. (1997). El Desafío del Conocimiento. Investigación cualitativa en salud. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2009). Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo. Lima: Editor.
- Stolkiner A. (1988, abril). Prevención en Salud Mental: Normativización o desanudamiento de situaciones problema. Ponencia presentada en el 4to Congreso Metropolitano de Psicología. Buenos Aires, Argentina.
- Stolkiner A. & Ardila, S. (2012). Conceptualizando la Salud Mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social /Salud Colectiva latinoamericanas. Vertex Revista Argentina de Psiquiatría, XXIII, (101), 52-56.
- Valles, M. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Madrid: Síntesis.